

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

LA PAMPA [69 bis]

~~LOS ANDES~~

2

ANGUIL

Maestro ELSA SALVADORI GENTILI

Escuela N° 39

Fojas 2

OBSERVACIONES

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Misiones Susorevento
sept 16/1921

1



Anguil. Setiembre 14/1921 (Pampa)
Escuela elemental N: 39-

La piedra Yta' Guaimi - (leyenda)

Remontando el río Paraná, el viajero dirija hacia el Norte, sobre la costa Paraguaya, un magnífico veloz que imita a descender y reposar sobre el bullido lobo de verdura que se extiende en todas direcciones.

Y si se interna, hielosme ante su vista la aparición de riuiceras caídas bordeadas por árboles gigantes, por jardines magníficos poseedores de bellas y aromáticas flores...
Todo un edén, todo un pequeño paraíso: frías viviendas, plantas, flores, aves que entonan el himno a la Naturaleza pródiga; gente sencilla, trabajador y feliz en lo que le rodea. Tal es la aldea de Villa Azara que el viajero dotado de entusiasmo, intrépido, ha descubierto.

A inmediaciones de ella, sobre la misma playa, piedras divinas diseminadas aquí y allá, lanzadas a intervalos por las olas que se levantan impelidas por la fuerza del aquilón; otras, acariciadas suavemente por la brisa costanera, se destacan, solitarias, como llamando al viajero hacia el magnífico panorama descripto.

Y muchas veces las miradas, proándore sobre ellas,

han percatado la presencia de un medio cuerpo de mujer esculpido en piedra. ¿Quizás la Naturaleza habría dispuesto esa obra en las Puertas de la aldea? ¿Quizá el viento, la lluvia, todos los agentes exteriores, habían obrado inconscientemente sobre una de esas moles de granito, hasta dejarlos en modelo escultórico? No; sus moradores, gente de ferviente fe, saben ~~de~~ la historia de boca de sus antepasados, que les narraron la presencia de esa extraña piedra.

Y cuenta la leyenda, que hace años, muchos años, la vida se desarrollaba en la aldea con esa quietud comparable a las aguas del remanso, a las aguas buenas. Sus moradores, sencillos y buenos, inculcaban en sus hijos los mismos preceptos de moral que los caracterizaba, y la vida se hacía fácil de llevar por la conformidad y sumisión de cada uno.

Pero... he aquí que un mal día, la rebeldía de una hija se levantó de pronto. No acudía al llamado de sus padres con la solícitud y cariño que los otros. No satisfacía en lo más mínimo las aspiraciones de sus buenos padres, haciendo con ello el descomulgado de un hogar, quitando la felicidad de los autores de sus días.

El buen Dios (Dupa) al tanto de lo acontecido, quiso un día extirpar la mala semilla que se

reproduciría fatalmente, y aprovechando la ida de la muchacha a la fuente con un cóntaro sobre la cabeza, llevando en sí un mal feto (expresión de su disgusto ante el mandato) descargó Tupá su ira sobre ella, cuando arribaba a la playa y la transformó en piedra.

Desde entonces hace petrificada en castigo de su desobediencia.

Todo temen la piedra, y muy especialmente los indios guayanás, habitantes de las inmediaciones, que apellan y le aterroriza el castigo junto del Tupá.

Reba Salvadori Gentili